

DISCURSO DE GRADUACIÓN 2019

Estimada familia institutana, invitados especiales, destacada promoción que hoy despedimos, reciban un fraternal saludo de esta casa de estudios tan arraigada en la provincia de San Antonio.

Todos los que pensamos, formamos y articulamos esta comunidad educativa, nunca pensamos que tendríamos un año académico como el que estamos finalizando. Sin lugar a dudas ha sido un tiempo complejo, con dinámicas externas e internas que ha exigido de todos nosotros no solo poner sobre la mesa lo mejor de lo aprendido en las academias de pedagogía sino que también y , por sobre todo, invocar los afectos , cariños y amor sincero que sentimos por el Instituto.

A cada uno de los que han estado aquí, con sus visiones, sus miradas, reflexiones constructivas, de verdad muchas gracias por estar entre nosotros y ser hoy, testigos vivenciales de cómo ofrecemos a la sociedad a este grupo de jóvenes.

Y como no. Es justo y necesario también dar las gracias a una figura que está en los cimientos de esta obra pedagógica y no nos cabe duda que ocupará páginas centrales cuando la historiografía se ocupe del colegio. Damos gracias por haberlo tenido entre nosotros, por haber sido el intermediario para internalizar la propuesta pedagógica de San José de Calasanz, la cual ya es también nuestro sello.

Por haber influenciado en cada uno de nuestros corazones el ser cooperadores de la verdad al estilo del fundador, quien en 1621, resumía que: *Si desde su tierna edad son imbuidos diligentemente los niños en la piedad y en las letras, hay que esperar, sin lugar a dudas, un feliz curso de toda su vida.*

Un recuerdo pletórico de agradecimiento y de amor de esta comunidad educativa para nuestro Padre José Antonio López Capó, preclaro maestro y Rector entre 1998 y 2019 del Instituto del Puerto.

Queridos jóvenes que hoy egresan, hemos procurado surcar su vida para sembrar valores y alentar un comportamiento ético responsable. Les hemos visto crecer y defender sus ideales, también sabemos que algunos seguirán en esa incansable búsqueda por convertirse en transformadores de la sociedad y nos perderemos como erigen esas semillas dejadas en su personalidad. Ustedes son el fiel reflejo del Proyecto Educativo que ofertamos para la comunidad de San Antonio, han sabido asimilar no solo el rigor académico que les permitirá desplegar sus capacidades intelectuales en la prosecución de sus estudios superiores, sino que también, han podido internalizar una mirada valórica católica y escolapia para desplegarse autónomamente en el mundo adulto. Lo que siempre hemos pregonado, ***nos importa mucho que puedan ser profesionales destacados dentro del ámbito del proyecto de vida construido, pero, por sobre todo, nos interesa que se transformen en buenas personas para toda la vida, con una coherencia vivencial entre el ser y el hacer en los distintos escenarios culturales que les toque desenvolverse.***

Estimados estudiantes, los caminos de la vida les llevarán a distintos lugares, serán los constructores de un mejor futuro, procuren ir a la vanguardia de soñar un devenir centrado en la persona humana, comprométanse en forjar un futuro más justo, más solidario, con apego al cuidado del medio ambiente y al respeto de la experiencia de las generaciones que le preceden.

En nuestras aulas, ustedes aprendieron que El hombre debe ser artífice de su propio camino, debe estar constantemente abierto, comunicado, dispuesto a aprender, debe tomar en consideración todo punto de vista, consciente siempre de que para el ser humano caminante no hay verdades definitivas.

Invito a profundizar en el pensamiento crítico que tratamos de estimular cotidianamente en nuestros educandos, alentamos la búsqueda incesante de la verdad, con fervor de maestro motivamos la construcción solidaria de un mundo mejor. Hemos trabajado por tratar de llegar a tocar la fibra más íntima en el diseño de su propio proyecto personal.

Pero atención, seamos responsables, agudicemos los sentidos y seamos conscientes de las herramientas que nos llevamos y que debemos atesorar y sacar a relucir cuando no amaine la tormenta: hemos entendido que la empatía es el mejor camino para el respeto del prójimo y su circunstancia, si nos sentimos mal ante la mirada desafiante no nos tornemos desafiantes. Cultivemos la escucha activa, que nuestros principios y visiones de la vida no impidan, con humildad, admitir otras verdades.

Seamos resilientes y creativos ante la adversidad, veamos siempre el vaso a medio colmar y no vacío. Cuidado con la dinámica de la postverdad y la manipulación de la mentira emotiva que por estos días tanto ha lesionado las relaciones interpersonales al hacer vida en comunidad. Al instalarse como agentes críticos y transformadores de la de la sociedad, sentido profundo de este proyecto educativo, debe tener presente el tamiz que debemos portar para cernir la sobre información que producen las redes sociales de información.

Finalmente, que el diálogo constructivo sea el motor del crecimiento humano en un mundo cada vez más necesitado de liderazgos que den correcta lectura de la realidad.

Aderezen esta búsqueda siempre acompañados por los adultos que conforman su familia a quienes aprovechamos de agradecer por habernos elegido como cooperadores en la educación de sus hijos e hijas. Con humildad señalamos que con nuestros aciertos y desaciertos siempre buscamos el mejor escenario para el crecimiento integral de cada uno de estos jóvenes que están en el umbral de la vida adulta.

Finalmente, como diría alguien por ahí, En nombre de los profesores del Colegio, de administrativos y auxiliares; en nombre de los alumnos y alumnas que fueron sus compañeros; de los pequeños, sus ahijados, que han ido creciendo con ustedes y a los cuales han dado muchas alegrías. Les despido con gran cariño de maestro y amigo.

Que Dios les bendiga.

